

Aprendiendo a crecer

Cáritas Cienfuegos

RENACER



Año 33 - No. 106. enero - abril 2026



Vivir con

ALEGRÍA



Cáritas Cienfuegos regala felicidad por el Día Mundial del Síndrome de Down



Jornada Down-Autismo: olas de alegría en pasacalle de Cienfuegos



Comunidad parroquial de Abreus festeja los diez años de Manos Bienaventuradas

- 3-4 Editorial**
- ❖ Mensaje de Pascua 2026 del Papa León XIV (fragmentos)
¡Dejémonos sorprender por Cristo!
- 5 -8 Acontecer**
- ❖ Una postal con flores de Buganvilla
 - ❖ Más allá de hojas secas
- 9-17 Especial**
- ❖ Cáritas Cienfuegos regala felicidad por el Día Mundial del Síndrome de Down
 - ❖ Celebración con Amor y Esperanza
 - ❖ Autismo vs Pizza: experiencia creativa
 - ❖ Viaje al corazón
 - ❖ Misa de Acción de Gracias para beneficiarios de Aprendiendo a crecer en Cienfuegos
 - ❖ Jornada Down-Autismo: olas de alegría en pasacalle de Cienfuegos
- 18 Acontecer**
- ❖ Comunidad parroquial de Abreus festeja los diez años de Manos Bienaventuradas
- 19-20 Reportaje**
- ❖ Contra la monotonía
- 21-22 Cuba adentro**
- ❖ Por mayor bienestar de las personas en situación de discapacidad
- 23 El escondrijo**
- ❖ Félix, la tortuga valiente

**Aprendiendo
a crecer**
Cáritas Cienfuegos

Renacer es una publicación del programa Aprendiendo a crecer, de Cáritas en la Diócesis de Cienfuegos. Cada trabajo refleja la opinión del autor.
DIRECTORA de CÁRITAS CIENFUEGOS: Dra. Ana Isabel Palenque Guillemí.
COORDINADORA de APRENDIENDO A CRECER: Lic. Susana Sabina Gallosa.
DIRECTORA de *Renacer*: Lic. Susana Sabina Gallosa.
CONSEJO DE REDACCIÓN: Lic. Emma Sofía Morales, MSc. Roberto Alfonso Lara, Isamary del Castillo Romero.
REPRODUCCIÓN Y ENCUADERNACIÓN: Lic. Alina Ataury y Cid
CÁRITAS CIENFUEGOS: Ave. 54, No 3705 e/ 37 y 39. Cienfuegos. 55100.
Teléfono: 43-51 9925.

MENSAJE DE PASCUA 2026 DEL PAPA LEÓN XIV (fragmentos)

¡Dejémonos sorprender por Cristo!

Texto y fotos: *Vatican News*



Plaza de San Pedro.

Hermanos y hermanas:

¡Cristo ha resucitado! ¡Felices pascuas!

Desde hace siglos, la Iglesia canta con júbilo el acontecimiento que es el origen y el fundamento de su fe: «Muerto el que es la vida, triunfante se levanta. ¡Resucitó de veras mi amor y mi esperanza! Rey vencedor, apiádate de la miseria humana» (Secuencia de Pascua).

La Pascua es una victoria: de la vida sobre la muerte, de la luz sobre las tinieblas, del amor sobre el odio. Una victoria que ha tenido un precio altísimo: Cristo, el Hijo del Dios vivo (cf. Mt 16,16), tuvo que morir, y morir en una cruz, tras sufrir una condena injusta, ser escarnecido y torturado, y haber derramado toda su sangre.

Como verdadero Cordero inmolado, tomó sobre sí el pecado del mundo (cf. Jn 1,29; 1 P 1,18-19) y así nos liberó a todos, y con nosotros también a toda la creación, del dominio del mal.

Pero, ¿cómo venció Jesús? ¿Cuál es la fuerza con la que derrotó de una vez por todas al antiguo Adversario, al Príncipe de este mundo (cf. Jn 12,31)? ¿Cuál es el poder con el que resucitó de entre los muertos, sin volver a la vida anterior, sino entrando en la vida eterna y abriendo así, en su propia carne, el paso de este mundo al Padre?

Esta fuerza, este poder, es Dios mismo, Amor que crea y engendra, Amor fiel hasta el final, Amor que perdona y redime.

Cristo, nuestro «Rey vencedor», combatió y ganó su batalla mediante la entrega confiada a la voluntad del Padre, a su plan de salvación (cf. Mt 26,42). De este modo recorrió hasta el final el camino del diálogo, no sólo con las palabras, sino con los hechos: para encontrarnos a nosotros, los perdidos, se hizo carne; para liberarnos a nosotros, los esclavos, se hizo esclavo; para darnos vida a nosotros, los mortales, se dejó morir a manos de sus verdugos en la cruz.

La fuerza con la que Cristo resucitó no es violenta. Es semejante a la de un grano de trigo que, al marchitarse en la tierra, crece, se abre paso entre los terrones, brota y se convierte en una espiga dorada. Es aún más parecida a la de un corazón humano que, lastimado por una ofensa, rechaza el instinto de venganza y, lleno de bondad, reza por quien le ha ofendido.

Hermanos y hermanas, esta es la verdadera fuerza que trae la paz a la humanidad, porque genera relaciones respetuosas a todos los niveles: entre las personas, las familias, los grupos sociales y las naciones. No busca el interés particular, sino el bien común; no pretende imponer su propio plan, sino contribuir a diseñarlo y a ponerlo en práctica junto con los demás.

Sí, la resurrección de Cristo es el comienzo de la nueva humanidad, es la entrada a la verdadera tierra prometida, donde reinan la justicia, la libertad y la paz, donde todos se reconocen como hermanos y hermanas, hijos del mismo Padre que es Amor, Vida y Luz.

Hermanos y hermanas, el Señor, con su resurrección nos enfrenta con mayor intensidad aun al drama de nuestra libertad.

Frente al sepulcro vacío podemos llenarnos de esperanza y asombro, como los discípulos, o de miedo, como los guardias y los fariseos, obligados a recurrir a la mentira y al engaño para no reconocer que aquel que había sido condenado verdaderamente ha resucitado (cf. Mt 28,11-15).

«Sí, la resurrección de Cristo es el comienzo de la nueva humanidad, es la entrada a la verdadera tierra prometida, donde reinan la justicia, la libertad y la paz».



La bendición del Papa.

Una postal CON FLORES DE BUGANVILLA

Texto y fotos: Equipo editorial



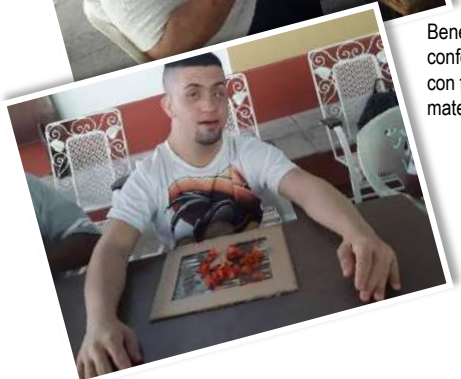
Los chicos de Patrocinio realizaron también una excursión al parque Villuendas.



Junto a las animadoras del taller, los beneficiarios elaboraron una postal.



Beneficiarios durante la confección de la postal, con flores de buganvilla y material reciclable.



Las mujeres inspiran. Fueron ellas el motivo de un encuentro del taller. Los chicos de Patrocinio, cuyos beneficiarios se empeñaron en la confección de una manualidad para obsequiar a las féminas, a propósito de celebrar, el 8 de marzo, el Día Internacional de la Mujer.

Tras la excursión realizada al parque Villuendas, de la ciudad de Cienfuegos, los integrantes del taller elaboraron una postal muy singular, con flores de buganvilla y material reciclable, impregnada por la poesía particular de cada uno de ellos, pero también, por la belleza y esperanza que emanan de las cosas más simples.

Desde nuestra revista, saludamos esta hermosa acción y felicitamos a todas las mujeres vinculadas al quehacer de Cáritas Cienfuegos, especialmente a las beneficiarias, animadoras y voluntarias de nuestro programa Aprendiendo a crecer.



MÁS ALLÁ DE HOJAS SECAS

Texto y fotos: Roberto Alfonso Lara



Osmel y Migue, dos muchachos con trastorno del espectro autista, trabajan juntos en la limpieza del patio de la parroquia de Montserrat, en la ciudad de Cienfuegos.

Esparcidas por el patio interior de la parroquia de Montserrat, las hojas secas aguardan. El singular clima cubano parece desprenderlas a montones de los viejos almendros que, a su sombra, cobijan tantas actividades. La que ahora reseñamos tiene como núcleo la limpieza del lugar por los beneficiarios y familias del Grupo de Autismo Ángel Azul, del programa Aprendiendo a crecer (Aac), de Cáritas Cienfuegos. Sin embargo, sus ramas (o tramas) van más allá.

Junto al equipo diocesano de Aac, Osmel, Migue (Miguel Alejandro) y familias del proyecto se afanan en la «tarea imposible» de recoger el gran volumen de hojas acumuladas. Utilizan guantes, escobas, palas, sacos, y, aunque suene un poco cliché, trabajan como «hormigas laboriosas» hasta lograr acopiarlas y llevarlas al sitio existente para su depósito. Por un instante, a Osmel y Migue se les ve colaborativos: el primero aguanta el saco, mientras el segundo recoge las hojas con una pala.

La escena es más fácil contarla de lo que en realidad fue. Sus padres lo saben. Pocas veces dos personas con trastornos del espectro autista, con personalidades muy distintas, acoplan de manera tan armoniosa. La foto que capturamos atestigua ese momento significativo para el Grupo de Autismo Ángel Azul, constituido en 2019, y desde hace dos años vinculado a Cáritas Cienfuegos.

«Actualmente tenemos diez beneficiarios. La idea consiste en que ellos colaboren y compartan en distintos espacios.

»Esta acción, por ejemplo, los ayuda a socializar, a conocerse, y permite que las familias interactúen», expresó Naidachy Caro Sabina, madre de Osmel. «Durante el año pasado, agregé, realizamos varios encuentros de padres, para hablar de las características de nuestros hijos y darnos apoyo.

»En 2026 queremos centrarnos en los muchachos, desarrollar sus habilidades, salir para que todos nos vean».

Acontecer

Así opina también Adrián Oramas Conejo, el padre de Migue, un adolescente de 16 años. «Este tipo de iniciativas son importantes, porque favorecen el intercambio entre nuestros hijos y su interacción con los adultos.

»Con la recogida de hojas en Montserrat aprendieron sobre las labores de jardinería, lo cual contribuye a su autonomía y crecimiento.

»En otras oportunidades, vamos de paseo, organizamos talleres de manualidades; incluso abordamos el tema de la sexualidad para saber, como padres y tutores, de qué manera encararla», afirmó. Una lluvia repentina interrumpe la misión propuesta por los beneficiarios y familias del Grupo de Autismo Ángel Azul.

El patio de la Parroquia de Montserrat queda casi totalmente limpio. Al día siguiente Osmel le recuerda a su madre que no han terminado, y vuelven todos. Se hace notar, está ahí y puede realizar lo mismo que otros.

Esto exactamente diría Naidachy. Para ella, ni su hijo ni ninguna otra persona con autismo vive en un mundo propio, sino en ese común donde se amontonan hojas secas de almendros.

«En 2026 queremos centrarnos en los muchachos, desarrollar sus habilidades, salir para que todos nos vean».



Varias familias del Grupo de Autismo Ángel Azul participaron en esta acción, junto al equipo diocesano del programa Aprendiendo a crecer, de Cáritas Cienfuegos.



UN CORAZÓN QUE ESCUCHA UNAS MANOS QUE ACOMPAÑAN



Jornada Down-Autismo

Del 21 de marzo al 8 de abril



Diócesis de Cienfuegos



La instructora de arte y animadora Nuria Vega Valdés junto a beneficiarios del programa Aprendiendo a crecer, de Cáritas Cienfuegos.

Cáritas Cienfuegos regala felicidad por el **DÍA MUNDIAL DEL SÍNDROME DE DOWN**

Texto y fotos: Roberto Alfonso Lara

El 20 de marzo, en fecha dedicada a la felicidad, beneficiarios y familias del programa Aprendiendo a crecer (Aac), de Cáritas Cienfuegos, resultaron protagonistas del inicio de la Jornada Down-Autismo, a propósito de celebrarse, el 21 de marzo, el Día Mundial del Síndrome de Down.

La Biblioteca Provincial Roberto García Valdés, de la ciudad de Cienfuegos, volvió a ser escenario para el festejo, con la participación de integrantes de los talleres Sembrando siempre amor, Los chicos de Patrocinio, Los pastorcitos de Lourdes, y el Grupo de Autismo Ángel Azul.

Alexis Sarría Gascón, especialista de la institución cultural, expresó «la satisfacción de apoyar a Cáritas en la búsqueda de una mayor inclusión para las personas en situación de discapacidad», en referencia directa a la jornada que, bajo el lema *Un corazón que escucha, unas manos que acompañan*, transcurrió del 21 de marzo al 8 de abril, prevista por esta organización de la Iglesia Católica.

Promotores culturales de la Biblioteca compartieron al auditorio pormenores del quehacer del centro. Así quedó todo listo para disfrutar nuevamente de la instructora de arte y animadora Nuria Vega Valdés, quien a través de música, poemas, bailes y juegos conectó otra vez con un público que la adora y no cesó de pedirle fotos cuando terminó su espectáculo.



La Biblioteca Provincial de Cienfuegos abrió sus puertas para la celebración.



Beneficiarios del taller Sembrando siempre amor, de la Catedral de Cienfuegos..

Especial

En esta ocasión, los beneficiarios y las familias presenciaron también un fragmento de la obra de títeres *La Nana*, del Grupo de Teatro Cañabrava, de mano de la actriz Annia Álvarez Vargas. Algunos de ellos aprovecharon el espacio para declamar los versos e interpretar las canciones que aprenden en cada uno de sus talleres.

El encuentro aconteció entre las travesuras de los más pequeños y la alegría generalizada de la gran familia de Aprendiendo a crecer que, en el Día Internacional de la Felicidad, fue todo lo feliz posible.



La actriz Annia Álvarez Vargas durante la interpretación de la pieza de títeres *La Nana*, del Grupo de Teatro Cañabrava.



Beneficiarios, familias, animadores y voluntarios del programa Aprendiendo a crecer, de Cáritas Cienfuegos, celebraron juntos el Día Mundial del Síndrome de Down.

CELEBRACIÓN con *Amor y Esperanza*

Texto y foto: Equipo editorial



Beneficiarios, familias y animadores del taller de Cruces

El taller Amor y Esperanza, de Cruces, perteneciente al programa Aprendiendo a crecer, de Cáritas Cienfuegos, se reunió el sábado 21 de marzo para conmemorar el Día Mundial del Síndrome de Down.

La actividad se desarrolló en un ambiente de encuentro y celebración, como parte de la Jornada Down-Autismo, organizada por Cáritas Cienfuegos y que se extendió hasta el 8 de abril.

Bajo el lema *Un corazón que escucha, unas manos que acompañan*, la jornada busca sensibilizar y promover la inclusión, ofreciendo espacios de reflexión y convivencia que resaltan el valor y la dignidad de cada persona.

Este encuentro en Cruces reafirmó el compromiso comunitario de acompañar y celebrar la diversidad, fortaleciendo la misión de Cáritas en favor de la integración y el respeto.

AUTISMO vs PIZZA: *experiencia creativa*

Texto y foto: Equipo editorial



Padres e hijos participaron en esta actividad.

El Grupo de Autismo Ángel Azul, del programa Aprendiendo a crecer, de Cáritas Cienfuegos, compartió una experiencia única dentro de la Jornada Down-Autismo.

La actividad utilizó la analogía «Autismo vs Pizza» para explicar, de manera sencilla y creativa, cómo las personas en el espectro procesan, interactúan y se relacionan con su entorno:

La pizza redonda: refleja la diversidad y el pensamiento no lineal.

La caja cuadrada: simboliza las estructuras sociales y educativas.

Los triángulos: representan la comunicación y las perspectivas distintas.

Más allá de la comparación, lo importante es reconocer que cada «pizza» tiene un contenido valioso y único.

Fue un pretexto para aprender, reflexionar y, sobre todo, disfrutar juntos de una tarde de diversión y crecimiento compartido.



El taller Rayito de luz festejó por todo lo alto la Jornada Down-Autismo.

Viaje al corazón

Texto y fotos: Roberto Alfonso Lara

«Cartagena es un pueblo pequeño, pero de corazones muy grandes». Más de una vez dejó escucharse esta frase entre los participantes en la actividad organizada por el taller Rayito de luz, del programa Aprendiendo a crecer (Aac), de Cáritas Cienfuegos, a propósito de la Jornada Down-Autismo que, hasta el 8 de abril, aconteció bajo el lema *Un corazón que escucha, unas manos que acompañan*. La reiteración nunca fue casual, sino una certeza. Muy a pesar de tantos pesares, si algo mantiene vivo a este pueblo del municipio de Rodas, ubicado a casi 50 kilómetros de la ciudad de Cienfuegos, es el alma generosa de su gente.

Ese corazón desprendido llevó a Osleny Fernández y a su compañía Sorpresas Oslo a regalar un espectáculo que, probablemente, los beneficiarios y familias guarden como uno de los momentos más gratos en los 21 años del taller.

El encuentro devino un viaje de emociones: desde las primeras palabras, a cargo de Ana Isabel Palenque Guillemí, directora de Cáritas Cienfuegos, quien transmitió un mensaje de amor y gratitud a los presentes; los recuerdos de las fundadoras del espacio, y el testimonio, a veces entre lágrimas, de madres, padres y familiares en los que palpita la huella de Aac.

Especial



El equipo diocesano de Caritas Cienfuegos asistió como invitado a la actividad.



La compañía Sorpresas Oslo regaló un espectáculo inolvidable a los beneficiarios y familias, con mariachis incluidos.



Chano y Baby no perdieron la oportunidad de mostrar sus talentos.



La fiesta concluyó entre abrazos.

Las lágrimas, vale decirlo, fueron de regocijo, felicidad y orgullo; de saberse acompañados por caminos que se antojaban intransitables.

Por eso, en el convite de la alegría no faltaron la música ni los juegos.

Los mariachis de la compañía Sorpresas Oslo interpretaron varios de los temas más conocidos del repertorio mexicano, algunos de los cuales cantaron Chano y Baby, beneficiarios del taller, con la ovación de un público que solo sabe quererles.

Y mientras la fiesta continuaba, un vecino lo supo y trajo confituras; y más tarde llegó otra y obsequió caramelos, y también la Iglesia Bautista... Y de verdad que el corazón de Cartagena parecía no caber en un pueblo tan pequeño. Tales gestos hablan de una red de apoyo de cubanos y extranjeros que se articula de manera espontánea siempre que Rayito de luz busca irradiar a sus beneficiarios.

Los miembros del equipo diocesano de Cáritas Cienfuegos, quienes asistieron como invitados, vivieron la intensidad de cada latido, los cuales alcanzaron su punto cumbre en el mar de abrazos que inundó el final.



MISA DE ACCIÓN DE GRACIAS PARA BENEFICIARIOS de Aprendiendo a crecer en Cienfuegos



La parroquia de Patrocinio, de la ciudad de Cienfuegos, acogió la misa ofrecida a beneficiarios y familias del programa Aprendiendo a crecer, en la Diócesis del centro sur de Cuba.



La misa fue presidida por el Padre Manel Homar Toboso, Vicario General de la Diócesis de Cienfuegos y párroco de la Iglesia de Patrocinio.



Beneficiarios, familias y animadores del programa Aprendiendo a crecer, junto a miembros del equipo diocesano de Cáritas Cienfuegos.

Texto y fotos: Roberto Alfonso Lara

«A ustedes, Jesús los llama por su nombre y les dice: te quiero mucho», expresó el Padre Manel Homar Toboso, Vicario General de la Diócesis de Cienfuegos y párroco de la iglesia de Patrocinio, durante la Misa de Acción de Gracias ofrecida a beneficiarios, familias y animadores del programa Aprendiendo a crecer (Aac), de Cáritas Cienfuegos, como parte de la Jornada Down-Autismo que concluye el 8 de abril. Integrantes de los talleres Los chicos de Patrocinio, Sembrando siempre amor y Los pastorcitos de Lourdes asistieron junto a sus padres y familiares a la Eucaristía, en la cual también participaron miembros del equipo de la Cáritas diocesana. Sobresalió, especialmente, la presencia de Martica Muñoz Martorell, fundadora de Aac, quien al verse rodeada por muchos de los beneficiarios a los que atendió, dijo emocionada: «¡Aquí estoy con mis hijos!».

La misa, celebrada este martes de la Octava de Pascua, fue momento de oraciones, alabanzas y cantos a Cristo resucitado, así como de reflexión en torno a Él. «A Jesús solo se le puede ver con los ojos de la fe», afirmó Homar Toboso al abordar la importancia del bautismo cristiano. Además, recordó que «al margen de nuestras discapacidades, lo más importante es vivir con alegría aquello que cada uno tiene».

Al término de la liturgia, Susana Sabina Gallosa, coordinadora diocesana de Aac, agradeció al Padre Manel por el tiempo de espiritualidad en vísperas del tradicional pasacalle que cada año organiza el programa dentro de la Jornada Down-Autismo, que en esta oportunidad asumió como lema: *Un corazón que escucha, unas manos que acompañan.*

JORNADA **DOWN-AUTISMO**: *olas de alegría en pasacalle de Cienfuegos*



El pasacalle recorrió el malecón de la ciudad de Cienfuegos.

Texto y fotos: Roberto Alfonso Lara

Los corazones se multiplicaron en los rostros de los beneficiarios del programa Aprendiendo a crecer (Aac), de Cáritas Cienfuegos, y la alegría salpicó con sus olas el malecón de la Perla del Sur, cuando el miércoles, 8 de abril, tuvo lugar el pasacalle de la Jornada Down-Autismo, tras casi 20 días de actividades.

Si bien el actual escenario de crisis atentó contra la participación de los talleres que funcionan en comunidades y asentamientos rurales, Los chicos de Patrocinio, Sembrando siempre amor, Los pastorcitos de Lourdes, Manos Bienaventuradas (de Abreus), y el Grupo de Autismo Ángel Azul, hicieron suya esta fiesta por todos; mientras, acompañados por sus padres, familiares y animadores de los distintos espacios completaban el habitual recorrido hasta el Centro Recreativo Los Pinitos.



Varios beneficiarios y familiares pintaron corazones en sus rostros.



Mucho colorido y entusiasmo predominaron durante la caminata.

Globos, carteles y música llenaron de colorido y entusiasmo la caminata, a la cual se sumaron en esta ocasión dos personajes muy conocidos, Minnie y Mickey Mouse, del emprendimiento Marlén Decoraciones, quienes junto a la instructora de arte y animadora Nuria Vega Valdés, contribuyeron a llevar a puerto seguro el mensaje de la Jornada: visibilizar, sensibilizar y concientizar a la sociedad cubana sobre las realidades y derechos que atañen a las personas en situación de discapacidad física e intelectual.

En Los Pinitos, el festejo fue a lo grande. Los beneficiarios cantaron, bailaron, jugaron a las adivinanzas y recibieron obsequios, en un ambiente de confraternidad que también disfrutaron sobremanera las familias. El lema de la campaña *Un corazón que escucha, unas manos que acompañan* devino inmenso como el mar.



Los personajes de Minnie y Mickey Mouse, del emprendimiento Marlén Decoraciones, junto a la instructora de arte y animadora Nuria Vega Valdés, regalaron momentos de alegría a los beneficiarios y sus familias.



En el centro recreativo Los Pinitos, los beneficiarios de Aprendiendo a crecer, de Cáritas Cienfuegos, festejaron a la grande.



Misa de Acción de Gracias en la parroquia San José, de Abreus.

Monseñor Domingo Oropesa Lorente, Obispo de Cienfuegos, presidió el martes de la Segunda Semana de Pascua una Misa de Acción de Gracias para los beneficiarios de la Cáritas diocesana en el municipio de Abreus, la cual aconteció en la parroquia San José.

Tras la liturgia, integrantes del taller Manos Bienaventuradas, del programa Aprendiendo a crecer (Aac), compartieron con los participantes en el encuentro un momento cultural, al interpretar la canción «Color esperanza», del cantautor argentino Diego Torres.

La acción celebra los diez años de este espacio creado en Abreus para personas en situación de discapacidad física e intelectual, al tiempo que ocurre a pocos días de haber concluido la Jornada Down-Autismo en la Diócesis del centro sur de Cuba.

A propósito, integrantes del taller de GDH (Grupos de Desarrollo Humano) —enfocado en la atención a niños, niñas y adolescentes en riesgo de exclusión social—, obsequiaron a los beneficiarios de Manos Bienaventuradas varias de las manualidades que realizan.

En la actividad también estuvieron beneficiarios, en Abreus, del Programa de Personas Mayores (PPM), de Cáritas Cienfuegos, quienes una vez al mes suelen reunirse para sostener intercambios similares al de este día tan especial.

Comunidad parroquial de Abreus festeja los diez años de MANOS BIENAVENTURADAS

Texto y fotos: Roberto Alfonso Lara



Monseñor Domingo Oropesa Lorente, Obispo de Cienfuegos, junto a beneficiarios de Cáritas diocesana en el municipio de Abreus.



Integrantes del taller Manos Bienaventuradas, del programa Aprendiendo a crecer.



Jenisbel Martínez Álvarez, animadora del taller Corazón que crece, en Cumanayagua, junto a la beneficiaria Yudisley Muñoz Fernández, joven con síndrome de Down.

Texto y fotos: Roberto Alfonso Lara

«Vivo lejísimo y recorro con ella todo el pueblo a pie. Caminamos cuadras y cuadras juntas», relató Marisol Fernández Arias, madre de la joven Yudisley Muñoz Fernández, diagnosticada con síndrome de Down y beneficiaria del taller Corazón que crece, uno de los dos espacios que el programa Aprendiendo a crecer (Aac), de Cáritas Cienfuegos, gestiona en el municipio montañoso de Cumanayagua.

Con tal espíritu y sin asomo de cansancio, llegan a los encuentros que se organizan los últimos sábados de cada mes, casi siempre en las mañanas «Para mí es lo máximo reunirnos aquí, en grupo, porque esto la estimula: interactuar con otras personas, relacionarse. Yo le decía a la animadora

que mi hija, con un payaso pintado en colores, ya se siente contenta. Lo engancha a un palito de tender y anda hasta tres días ilusionada con el dibujo», comentó Marisol. Testimonios similares dan cuerpo y alma al taller de Aac que Jenisbel Martínez Álvarez saca adelante con el mismo ímpetu de cuando pedalea por las calles de Cumanayagua en su añorada bicicleta. «Actualmente son quince beneficiarios, la mayoría con síndrome de Down; otros tienen retraso mental. Para mí ellos representan todo: mis tesoros, mis amores, una gran familia», expresó.

De ahí el esmero en las actividades que realiza, pensadas desde su carácter sencillo y afable. «Para ese día busco un tema como eje central y, a partir de él, dibujamos, recortamos,

Reportaje

cantamos y hacemos varias dinámicas. La idea es que, mientras aprenden, pasen un rato agradable», sostuvo.

Contribuir a tan noble propósito animó al matrimonio de Elsa Toledo Vega y Alexis Suárez Chaviano, quienes, además de llevar casados casi medio siglo, comparten la dicha de ser una reconocida pareja de danzoneros en Cuba. «Soy defectóloga, maestra ambulatoria y he trabajado toda mi vida con personas en situación de discapacidad. De hecho, muchos de los integrantes del taller Corazón que crece fueron alumnos míos», afirmó Toledo Vega.



Niños beneficiarios del taller en el municipio montañoso de Cumanayagua.



La pareja de danzoneros conformada por Elsa y Alexis, colaboradores de Corazón que crece.

Aunque ambos llevan poco tiempo como colaboradores del grupo, pretenden incorporar a los beneficiarios a un proyecto de danzón. «Formar parejas atendiendo a sus potencialidades y montar danzones infantiles, así como otras piezas del repertorio más tradicional que puedan bailar.

»Queremos, agregó Toledo Vega, que conozcan la historia cultural de nuestro país y la disfruten».

Marisol, la madre de Yudisley, no pide mucho más para su hija: «Soy feliz cuando salimos de la monotonía de la casa, jugamos, bailamos y el tiempo es como si fuera de fiesta», dijo.



Cuba adentro

Por MAYOR BIENESTAR de las PERSONAS en SITUACIÓN DE DISCAPACIDAD



Las animadoras Dairen y Claudia en el recibimiento de los niños.

Texto y fotos: Equipo de comunicación de Cáritas Guantánamo-Baracoa

¡Qué sensación indescriptible ante el júbilo por disfrutar de la vida! Es ser testigos del crecimiento, desarrollo, bienestar de las personas en situación de discapacidad, cual regalo que Dios concede desde su amor infinito.

Así se percibió, entre risas, abrazos y la alegría de los beneficiarios, al participar en las actividades durante la Jornada de la Discapacidad del programa Aprendiendo a crecer (Aac), en la Diócesis Guantánamo-Baracoa, iniciada con la conmemoración del Día Mundial del Síndrome de Down y que culminó mediante una fiesta acuática.

El propósito es visibilizar y celebrar sus avances como la socialización, objetivo válido durante todo el año. Estimular habilidades y propiciarles tiempo de calidad a estas personas motiva cada encuentro como estos.

«Salimos de nuestro espacio habitual y escogimos la piscina para favorecer la rehabilitación física de los niños autistas, con Síndrome de Down y con Parálisis Cerebral Infantil (PSI), mediante la técnica de la hidroterapia», comenta Enio Rodríguez, responsable de los grupos Jardín de amor y Fantasía de Colores.



El escondrijo

Este es un rinconcito dedicado a quienes amontonan en su corazón retazos de niñez. A quienes sonríen porque la vida es bonita y andan sin miedo por ella de la mano de Dios

Félix, la tortuga valiente

La tortuga Félix esperaba un día el autobús para ir a la escuela, con su cabeza baja y su carita triste, sin ganas de ir al colegio. Mamá tortuga le preguntó:

-Félix, cariño, ¿qué te sucede?

-¡Nada mami!, contestó Félix.

Félix no tenía amigos, siempre se sentaba solo y sin nadie con quien hablar. Todos le miraban siempre raro.

Su profesor, que había mandado para ese día una lectura a cada niño, dijo:

-Félix, ven, te toca leer.

Félix se levantó y empezó su lectura, pero estaba tan nervioso y con tanto miedo que no supo leer bien, haciéndolo a una velocidad muy lenta. Cuando los niños lo escucharon empezaron a reírse de él y la jirafa Jack dijo:

-Ja, ja, ja, no puedes leer y ¿sabes por qué? ¡Porque eres una tortuga!

Félix se sintió muy apenado. El profesor se molestó y mandó a hacer silencio a la clase. Al rato tocaron la campana del recreo y todos salieron al parque a jugar a la pelota, menos Félix, que se sentó aparte mirándolos jugar mientras pensaba:

-Si yo no fuese una torpe tortuga lenta, me aceptarían y podría jugar y divertirme como ellos.

Pero la ardilla Liz, al ver a Félix solo le dijo:

-Félix, ven y juega con nosotros.

Cuando escuchó eso se alegró tanto de que quisieran jugar con él que se animó a participar, pero en ello se cayó al suelo y todos los niños empezaron a reírse y a burlarse de él de nuevo. Todos menos Liz, que le ayudó a levantarse. La jirafa Jack le dijo:

-¿Ves? Eres una torpe tortuga lenta y nunca sabrás hacer nada bien.

Félix se levantó muy triste, empezó a llorar y corriendo se fue a su casa. Cuando llegó, mamá tortuga le preguntó:

-¿Qué te pasa, cariño? ¿Algo anda mal?

-Si yo no fuese una torpe tortuga lenta los demás niños me quisieran, contestó enfadado Félix.

Su madre, tras aquellas palabras, le dijo:

Hijo, nuestras diferencias son nuestras más grandes ventajas. El más pequeño tiene defectos, así como el más grande también los tiene. Y, ¿qué significa? Que cada uno, aunque tenga defectos, errores o desventajas, debe sacar lo mejor de sí mismo, porque esas diferencias son las que nos hacen únicos.

Félix se sintió tan animado y feliz que le dio un gran abrazo a su mamá y al día siguiente volvió a la escuela a soportar nuevas burlas, pero Félix, en vez de ponerse de nuevo triste, tuvo valor y dijo a la clase:

-Yo soy lento al leer pero eso es bueno, porque así los demás pueden entender las palabras que escuchan y comprenderlo todo mejor.

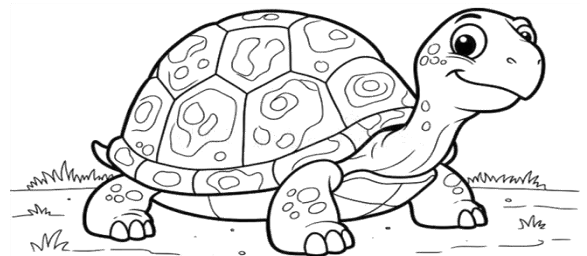
Al sonar la campana del recreo todos salieron a jugar, y de nuevo la ardilla Liz invitó a Félix a participar. Cuando llegó su turno pensó en las palabras de mamá y decidió esconderse dentro de su caparazón. Rodó y rodó tan rápido que empujó la pelota mucho más fuerte que todos los demás juntos. Al salir, empezaron a aplaudirle y a felicitarlo por lo bien que jugaba. Entonces Jack, la jirafa, le preguntó:

-¿Cómo aprendiste a jugar así?

Y Félix le respondió:

-Soy lento, pero mi mamá me enseñó que cualquiera puede ser bueno, incluso los pequeños y lentos como yo. Todos somos buenos, fuertes e inteligentes, todo está en queremos y en valorar a los demás tal y como son. Y desde ese día los alumnos respetaron y valoraron a Félix.

¡A COLOREAR!





COLECTA

2026

DEL 1 DE MAYO AL
30 DE AGOSTO

«COMPARTIR LO QUE TIENES
MULTIPLICA LA ESPERANZA»

